



2 de julio de 2010. Con el fin de llegar a acuerdos viables para que las estructuras nacionales y privadas no se vean comprometidas con cada evento climatológico extremo, el El Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) en conjunto con el Ministerio de Obras Públicas (MOP) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), llevaron a cabo el evento Estrategias para adaptar la Infraestructura Pública y Privada al Cambio Climático.

De este se desprenderá un proyecto que llevará plasmadas las ideas de un grupo interinstitucional reunido por dos días y que contó con la ponencia de expertos internacionales que trajeron otras experiencias similares a la de nuestro país.

El Cambio Climático fue tratado como un hecho y no como una posibilidad y, por ende, todos los ponentes estuvieron de acuerdo en que no es posible esperar de brazos cruzados a que los eventos impacten, sobre todo en un país como El Salvador donde el 88% del terreno está en alguna situación de riesgo, por lo que es imperativo tomar acciones al respecto.

Una de las opciones presentadas por el ministerio fue la creación del Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas, en el que ya se está trabajando, para que sean las barreras naturales las encargadas de contribuir a detener estos fenómenos que están impactando con más frecuencia.

Por ejemplo, dentro de los promedios de lluvia registrados para El Salvador, se cuenta que para junio se ha recibido el 33% de la precipitación esperada para el invierno. No obstante para 2010 se cuenta ya con un 50% de la lluvia hacia el mismo mes y un récord histórico de acumulado para mayo de este año.

Además, los diseños de las nuevas construcciones deben ser ecológicamente viables no solo más resistentes sino que posean la visión de no tener afectaciones en otras áreas cercanas. Uno de los ejemplos dados fueron las bordas del río Lempa de las que se dijo que, además de tener que reconstruirse cada invierno, impiden el ingreso del agua a las zonas cercanas al cauce lo que va en detrimento de la calidad del suelo principalmente de cultivo en ese lugar.

En este esfuerzo también se incluyó a países de la región los cuales se mostraron interesados por la iniciativa y estuvieron de acuerdo en trabajar con un esfuerzo conjunto debido a la afectación de toda el área en estos eventos extremos.

Desarrollo, infraestructura y cambio climático una visión inicial en el mundo
El Salvador es el primer país de Latinoamérica que tiene una iniciativa de este tipo. En conjunto con el PNUD, el MARN y el MOP realizaron la I Conferencia Internacional que incluyó a funcionarios centroamericanos.

2 de julio de 2010. Con el fin de llegar a acuerdos viables para que las estructuras nacionales y privadas no se vean comprometidas con cada evento climatológico extremo, el El Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) en conjunto con el Ministerio de Obras Públicas (MOP) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), llevaron a cabo el evento Estrategias para adaptar la Infraestructura Pública y Privada al Cambio Climático

De este se desprenderá un proyecto que llevará plasmadas las ideas de un grupo interinstitucional reunido por dos días y que contó con la ponencia de expertos internacionales que trajeron otras experiencias similares a la de nuestro país.

El Cambio Climático fue tratado como un hecho y no como una posibilidad y, por ende, todos los ponentes estuvieron de acuerdo en que no es posible esperar de brazos cruzados a que los eventos impacten, sobre todo en un país como El Salvador donde el 88% del terreno está en alguna situación de riesgo, por lo que es imperativo tomar acciones al respecto.

Una de las opciones presentadas por el ministerio fue la creación del Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas, en el que ya se está trabajando, para que sean las barreras naturales las encargadas de contribuir a detener estos fenómenos que están impactando con más frecuencia.

Por ejemplo, dentro de los promedios de lluvia registrados para El Salvador, se cuenta que para junio se ha recibido el 33% de la precipitación esperada para el invierno. No obstante para 2010 se cuenta ya con un 50% de la lluvia hacia el mismo mes y un récord histórico de acumulado para mayo de este año.

Además, los diseños de las nuevas construcciones deben ser ecológicamente viables no solo más resistentes sino que posean la visión de no tener afectaciones en otras áreas cercanas. Uno de los ejemplos dados fueron las bordas del río Lempa de las que se dijo que, además de tener que reconstruirse cada invierno, impiden el ingreso del agua a las zonas cercanas al cauce lo que va en detrimento de la calidad del suelo principalmente de cultivo en ese lugar. En este esfuerzo también se incluyó a países de la región los cuales se mostraron interesados por la iniciativa y estuvieron de acuerdo en trabajar con un esfuerzo conjunto debido a la afectación de toda el área en estos eventos extremos.

Desarrollo, infraestructura y cambio climático una visión inicial en el mundo

El Salvador es el primer país de Latinoamérica que tiene una iniciativa de este tipo. En conjunto con el PNUD, el MARN y el MOP realizaron la I Conferencia Internacional que incluyó a funcionarios centroamericanos.

2 de julio de 2010. Con el fin de llegar a acuerdos viables para que las estructuras nacionales y privadas no se vean comprometidas con cada evento climatológico extremo, el El Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) en conjunto con el Ministerio de Obras Públicas (MOP) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), llevaron a cabo el evento Estrategias para adaptar la Infraestructura Pública y Privada al Cambio Climático

De este se desprenderá un proyecto que llevará plasmadas las ideas de un grupo interinstitucional reunido por dos días y que contó con la ponencia de expertos internacionales que trajeron otras experiencias similares a la de nuestro país.

El Cambio Climático fue tratado como un hecho y no como una posibilidad y, por ende, todos los ponentes estuvieron de acuerdo en que no es posible esperar de brazos cruzados a que los eventos impacten, sobre todo en un país como El Salvador donde el 88% del terreno está en alguna situación de riesgo, por lo que es imperativo tomar acciones al respecto.

Una de las opciones presentadas por el ministerio fue la creación del Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas, en el que ya se está trabajando, para que sean las barreras naturales las encargadas de contribuir a detener estos fenómenos que están impactando con más frecuencia.

Por ejemplo, dentro de los promedios de lluvia registrados para El Salvador, se cuenta que para junio se ha recibido el 33% de la precipitación esperada para el invierno. No obstante para 2010 se cuenta ya con un 50% de la lluvia hacia el mismo mes y un récord histórico de acumulado para mayo de este año.

Además, los diseños de las nuevas construcciones deben ser ecológicamente viables no solo más resistentes sino que posean la visión de no tener afectaciones en otras áreas cercanas. Uno de los ejemplos dados fueron las bordas del río Lempa de las que se dijo que, además de tener que reconstruirse cada invierno, impiden el ingreso del agua a las zonas cercanas al cauce lo que va en detrimento de la calidad del suelo principalmente de cultivo en ese lugar. En este esfuerzo también se incluyó a países de la región los cuales se mostraron interesados por la iniciativa y estuvieron de acuerdo en trabajar con un esfuerzo conjunto debido a la afectación de toda el área en estos eventos extremos.